

# REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION LIBRARY

DEL

RECEIVED

MAR 14 1988



## SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es  
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1987

Número 129

I  
E  
L  
A



## CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - DIOS ACTÚA MISTERIOSAMENTE .....	1
++ LA JUSTIFICACIÓN DOGMÁTICA DEL BAUTISMO INFANTIL .....	3
++ NATURALEZA DEL DIOS DE LA ALIANZA .....	6
++ EL NOMBRE DEL DIOS DE LA ALIANZA .....	13
++ LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN .....	18
++ ¿ CÓMO LO VE USTED ? .....	22
++ ¿ CÓMO SER CREYENTE EN UNA IGLESIA CON PASTOR ? .....	24

## **REVISTA TEOLOGICA**

Publicación trimestral del **Seminario Concordia.**

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica  
Luterana Argentina.

EDITOR: **H. HOPPE**

C. C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. Argentina

Suscripción para 1987 A 8 hasta Junio. De Julio a Diciembre el  
equivalente a U\$ 6.- Enviar Giro Bancario a nombre de IGLESIA  
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA. - Av. Sesquicentenario 2014  
1613 Ing. Pablo Nogués Bs. As. - Del Exterior: Cheques en Dólares.

## ¿ Cómo SER CREYENTE en una iglesia con PASTOR ?

*Este tema fue presentado por el licenciado en psicología y pastor bautista Daniel E. Tomasini en el curso "Ministerio Pastoral Hoy", organizado por A.S.I.T. (Asociación de Seminarios e Instituciones Teológicas). Dicha consulta se llevó a cabo los días 1-3 de octubre, con la participación de psicólogos, psiquiatras, pastores, profesores y sus respectivas esposas; de diferentes grupos denominacionales.*

*A través de la publicación de este trabajo queremos instar a la reflexión en un tema que nos compete de cerca y que es de candente actualidad.*

*Agradecemos al autor su gentil colaboración.*

El título de la conferencia que hoy nos ocupa es una pregunta cuyo sentido trataremos de clarificar. "Ser creyente" es, en cierto aspecto, "ser pastor". Entonces podemos reformularnos la pregunta así: ¿Cómo ser pastor en una iglesia con uno o más pastores ordenados? Este interrogante nos suscita otros: ¿El establecimiento de un oficio pastoral va en perjuicio del sacerdocio de cada creyente? ¿Cuáles son las tareas pastorales del pastor y de todos los santos en la obra del ministerio? ¿Cómo trabajar en equipo y lograr un ministerio pastoral de la iglesia? ¿Qué dificultades deben superarse para tal logro? ¿Qué verdades de la Palabra de Dios nos interpelan hoy? Para responder estas y otras cuestiones dividiremos la exposición en tres puntos:

### I. FUNDAMENTOS DEL CUIDADO PASTORAL

#### A. El pastor

Algunos piensan que la figura bíblica del pastor es un anacronismo incapaz de ser aplicado en nuestro mundo moderno. Escribe H. Hofman: "Nos cuesta creer que la gente moderna desee o deba seguir sin reservas a su ministro, quien es a menudo un hombre de escasa cultura."<sup>1</sup> Esta crítica es errónea porque literaliza una metáfora y hace así transgresión a un elemental principio hermenéutico. Nosotros, por el contrario, trataremos de rescatar la

riqueza del simbolismo bíblico y aplicarla a nuestra situación.

Lo primero que debemos afirmar es que el A.T. presenta a Dios como pastor. En el Sal. 23 e Is. 40:11 se alude a la provisión, guía tierna y protección de Dios a su pueblo. En el N.T. Jesucristo es llamado "el buen pastor" (Jn. 10:11), "el gran pastor de las ovejas" (He. 13:20) y "el príncipe de los pastores" (1 P. 5:4). Caracteriza a Jesucristo como pastor que vive una íntima relación con sus ovejas de inconfundible reconocimiento mutuo y que es capaz de dar su vida para liberar a los suyos. Otras imágenes neotestamentarias que complementan a ésta son las de Jesucristo como "Hijo de Dios" e "Hijo del Hombre" (Mt. 27:43,53; 20:28; 19:28; Lc. 10:22; Jn. 3:17-18) donde se enfatiza su situación de intimidad y privilegio con el Padre y, a la vez, su posición de representante de la verdadera humanidad; y la de "siervo". "El Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate por muchos" (Mt. 20:28), también dice la Escritura que él estaba entre los hombres "como el que sirve" (Lc. 22:27) y, hacia el final de su ministerio, "tomando una toalla, se la ciñó ... y comenzó a lavar los pies de los discípulos" (Jn. 13:4-11) demostrando así la naturaleza del hombre nuevo cuyo arquetipo él representaba. Así la figura de Jesús como pastor conjuga el poder del Hijo y la humildad del siervo. De igual modo todo creyente es, en un sentido, un pastor. Jesús encomendó a Pedro apacentar sus corderos y sus ovejas (Jn. 21:15-19). A su vez, Pedro encargó a un grupo de presbíteros "Apacentad la grey de Dios ... no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 P. 5:2-3) y Pablo exhortó a los creyentes de Galacia a "sobrellevar los unos las cargas de los otros y cumplir así la ley de Cristo" (Gá. 6:2). Asimismo todo creyente es un hijo de Dios (Ro. 8:16-17; Tit. 3:7) y un siervo (1 Co. 16:15; 2 Co. 5:18; Gá. 5:13). Nótese que en las citas que aluden a los creyentes como siervos se incluyen desde pastores oficiales hasta santos en general.

A esta altura de la discusión se imponen algunas conclusiones sobre el parágrafo:

1. Son "sujetos del cuidado pastoral" aquellos hombres y mujeres que, primeramente, han experimentado el poder salvador y restaurador de Cristo en sus vidas y viven en su Espíritu. Efectivamente, la palabra "sujeto" significa, lógicamente, el ser del cual se dice algo pero, semánticamente, significa alguien que está "sujetado". En este caso es alguien sujetado al cuidado pas-

toral de Dios.

2. Servicio no es servilismo. Servilismo es el cumplimiento incondicional del mandato del otro. El pastor que realmente sirve no siempre estará dispuesto a satisfacer el pedido del otro por dos razones: a. porque el otro, que es un ser contradictorio, no siempre sabe lo que pide, y b. porque él, si bien es un siervo, es a la vez un guía, un pastor. Ser a la vez siervo no implica ser un despojado e impotente porque el siervo es, a la vez, hijo.

3. Recíprocamente, pastorear no es dominar e imponer porque el pastor es, a su vez, un siervo. Por ello no le compete un espíritu de superioridad sino de humilde reconocimiento de la propia debilidad y preocupación por el prójimo.

4. El pastor verdadero está dispuesto al sacrificio personal para atender las necesidades legítimas de su pueblo.

## B. El destinatario del cuidado pastoral

¿Quiénes son los destinatarios del cuidado pastoral? Digamos tres cosas en este sentido:

1. Son personas: Esto es importante en un momento en que, como en la época de Jesús, se tiende a confundir el servicio a las personas con el servicio a las organizaciones, comisiones, instituciones, etc., olvidando que, a su vez, las comisiones, cultos y demás están destinados (o deberían estarlo) al servicio de las personas. Jesús fue claro al decir: "el día de reposo fue hecho a causa del hombre y no el hombre a causa del día de reposo" (Mr. 2:27). En las parábolas Jesús recalcó el carácter personal del ministerio pastoral: el buen pastor deja las noventa y nueve ovejas a resguardo y va a buscar la que se había perdido (Lc. 15:1-7), el padre espera la llegada del hijo pródigo (Lc. 15:11-24).

2. Son personas necesitadas: El hombre, creado a imagen de Dios, ha pecado. Como consecuencia esa imagen de Dios se ha desdibujado en él y necesita ser completada, restaurada. No se puede, como quiere Hofman, basado en la antropología descartar el símbolo de la oveja para hablar del hombre. Es cierto que la comparación no debe llevarse al extremo, lo cual no es intención de los autores bíblicos (véase por ejemplo la comparación del hombre con la moneda perdida - Lc. 15:8-10), pero es cierto que, como la oveja, el hombre tiende a desviarse y desorientarse. Pero, haciendo uso de las figuras bíblicas, la de la oveja se

complementa con la del hijo, con la del mayordomo, etc. Es decir, si bien ha de reconocerse en el destinatario del cuidado pastoral un ser carente así como lo es el pastor; ha de verse también en él una criatura hecha a imagen de Dios y no una "bolsa vacía".

3. Son inconversos tanto como conversos: Muchos hermanos dicen tener paciencia con los inconversos pero no tenerla con los conversos. "Ellos ya conocen el camino" se suele oír decir. Sin embargo, si bien es cierto que quien ha conocido dará cuenta por la luz que recibió, es también cierto que mientras estamos en este siglo y en este cuerpo aún aguardamos la plenitud de la salvación y no estamos totalmente libres del pecado (He. 12:1; Ro. 8:22-24). Para finalizar con este apartado debe decirse que el pastor puede ser, a veces, el receptor del cuidado pastoral. Debe serlo siempre en relación a Dios y, muchas veces, Dios lo cuidará a través de los hermanos.

#### C. Motivo y medio para el cuidado pastoral

Ha quedado atrás la Edad Media en la cual la Iglesia monopolizaba todo tipo de saber ordenándolo en una cosmovisión absoluta y autoritaria; la Biblia, muy mal utilizada, decidía en asuntos de ciencia y el sacerdote era depositario de respuestas absolutas a las preguntas imponderables de la vida. Pero ha quedado igualmente atrás la Edad Media en la cual lo religioso era sinónimo de lo arcaico y supersticioso y la civilización se balanceaba según la última palabra de los científicos. Se ha desmitologizado también lo científico. Destronada la teología, la matemática y la biología asumieron sucesivamente la guía del pensamiento en cuanto al problema del hombre y determinaron la línea de investigación. Pero actualmente se ha arribado a una situación en la cual no hay un poder central capaz de dirigir los esfuerzos individuales. Cada disciplina humanística aborda al hombre desde una perspectiva parcial y relativa a su marco teórico. Así asistimos a la multiplicación de las ciencias del hombre: biología, política, economía, sociología, psicología, lingüística, etc. Afirma Ernest Cassirer: "Comparado con nuestra abundancia, el pasado puede parecer verdaderamente pobre, pero nuestra riqueza de hechos no es necesariamente una riqueza de pensamiento. A menos que consigamos hallar el hilo de Ariadna que nos guíe por este laberinto ... quedaremos perdidos en una masa de datos inconexos y dispersos."<sup>2</sup> En medio de este pluralismo

¿qué verdad transmite el pastor? ¿Será acaso la verdad de un conjunto de proposiciones que deben ser creídas intelectualmente? Parece que es o debe ser algo más que esto. Existe la tentación de sustraer a la teología de la actual discusión que sostienen otras disciplinas y cerrarse sobre un determinado sistema conceptual. Existe también la tentación de reemplazar lo peculiar del cuidado pastoral por técnicas psicológicas, principios didácticos, técnicas grupales o principios de administración de empresas y convertir el cuidado pastoral en tierra de nadie. ¿Qué es entonces lo peculiar del cuidado pastoral? ¿Cuál ha de ser la motivación y el medio para el cuidado pastoral? La respuesta es una y brota de la Biblia: el amor de Dios en nuestros corazones. Este amor es el que une lo finito con lo eterno. Dice 1 Co. 13:1-3 que las lenguas, la profecía, los misterios y la ciencia que el hombre pueda sostener sin amor lo hacen semejante a un "metal que resuena o címbalo que retiñe". La teología, psicología, sociología, etc. han de constituir un camino de vuelta y no de ida para el pastor. El pastor que ama se ocupará de expresar mejor el amor de Dios, de comprender mejor a los que debe ministrar y echará mano a estas disciplinas y las hará dialogar entre sí, pero sin el impulso del Espíritu Santo en los corazones no se habrá puesto el fundamento donde debe estar. La experiencia de encontrarnos en Cristo en un encuentro que cambia la existencia nos llevará a descubrir el valor y la riqueza de lo que la Biblia tiene para decirnos, a oír el dolor del otro y a averiguar cuál es la mejor manera de ayudarlo. La teología y las ciencias son medios 'para' y no fines en sí mismos. La verdad de Dios es más que un sistema de proposiciones aunque un sistema conceptual ayude o no a alentar una relación correcta con el Dios viviente. No alcanza con ser un pulido expositor bíblico, el amor se transmite más allá o más acá de las palabras.

La fuente de autoridad del pastor no son los títulos del honor (Fil. 3:5-8) ni la edad que posee (1 Ti. 4:12) ni la capacidad de dominar e imponerse (1 P. 5:2-3) sino el amor de Dios en él y la Palabra de Dios morando en su corazón. El pastor es alguien que ha descubierto la abundancia de vida que viene de Dios y la riqueza de su Palabra y que no puede dejar de compartirla con otros. En síntesis, el motivo y el medio para el cuidado pastoral ha de ser el amor de Dios en nosotros y no el simple afán de cumplir o la culpa. Las diversas técnicas humanísticas pueden ser útiles en tanto y en cuanto exista ese primer motivo. El hombre capaz de amar con el amor (ágape) descrito en 1 Co. 13:5-8, evidencia

que ha muerto con Cristo y comparte con él la plusvalía de vida de la resurrección. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida en que amamos a los hermanos" (1 Jn. 3:14).

## II. FORMA DEL CUIDADO PASTORAL DE LA IGLESIA

Podemos aquí intentar una definición de cuidado pastoral diciendo que "es la ocupación solícita de los cristianos unos por otros y por aquellos en el mundo por los que Cristo murió a fin de que el Hijo sea formado en todos".

### A. Unos a otros

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros" (Gá. 6:2).

"Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones" (1 P. 4:9).

"Alentaos los unos a los otros" (1 Ts. 4:18).

"Confesaos vuestras ofensas unos a otros" (Stg. 5:16).

"Orad unos por otros" (Stg. 5:16).

"Si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado" (Gá. 6:1).

"Soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros" (Col. 3:13).

"Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere has ganado a tu hermano" (Mt. 18:15).

"Si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros le dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo ¿de qué aprovecha? (Stg. 2:15-16)

Estos pasajes citados ponen en evidencia que el ministerio pastoral debe realizarse "todos hacia todos". Debe ser mutuo, "de unos a otros". Si observamos las funciones que se encargan a cada creyente en relación a su hermano no podemos menos que afirmar que se está pidiendo que cada creyente sea un pastor. Efectivamente: cada creyente debe sobrellevar la carga del otro, soportarlo, alentarle, oír su confesión, disciplinarlo en amor, restaurarlo, orar por él, ayudarlo en todo y cuidarlo. Pero si miramos la realidad de nuestras iglesias notamos que esto está lejos de cumplirse.

## B. Cada creyente un sacerdote

El propósito del ministerio pastoral de la iglesia es el crecimiento, la extensión del reino de Dios. La iglesia es, a la vez, expresión y agente del reino de Dios. En este sentido la iglesia es una diakonía y una koinonía. Según el ideal neotestamentario cada miembro de ella vive en comunión con el resto del cuerpo y posee un ministerio. No hay una parte activa y otra pasiva. Hay un evidente acortamiento de distancias entre pastores nombrados y santos en general. Las siguientes razones fundamentan esta afirmación:

1. La mutualidad pastoral observada en II. A., pág. 29.
2. Cada creyente posee un don (I Co. 12:27-30; Ro. 12:6-8; Ef. 4:11-12).

3. Se enseña claramente el sacerdocio de cada creyente: "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las virtudes del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (I P. 2:9). "Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Ap. 5:10).

Emil Brunner ha dicho que en su más temprano desarrollo las iglesias "no sabían nada de la distinción entre ministros y laicos".<sup>3</sup> Aunque había obispos y diáconos, todos eran ministros. Afirma C.W. Brister: "El sacerdocio de los primitivos creyentes no fue afectado por el nombramiento de obispos y diáconos según las necesidades creadas y la función ordenada de las iglesias."<sup>4</sup>

Pero este acortamiento de distancias pronto fue revirtiéndose en el transcurso de la historia del cristianismo. En el N.T. "pastores" "obispos" y "presbíteros" son tres maneras distintas de nombrar a los mismos funcionarios. La organización más simple de la iglesia era, tal como aparece en Fil. 1:1, obispos, diáconos y santos en general. Pero en el siglo II ciertos obispos que pertenecían a iglesias más poderosas o ciudades más importantes comenzaron a destacarse. De este modo empezaron a ejercer un cierto dominio sobre regiones circunvecinas e iglesias más pequeñas. Así comenzaron a diferenciarse en rango y jerarquía los simples pastores de los obispos. Ya para el s. III tres grandes obispados se disputaban la hegemonía: Antioquía, Alejandría y Roma. Hacia el siglo IV el obispo de Roma, León I, daba el toque necesario, a través de su carta al concilio de

Calcedonia, para consolidar la supremacía de Roma. En los siglos siguientes se afianzaba el papado y la complicada jerarquía clerical, perfectamente diferenciada del laicado. En el s. XVI, con la reforma, Lutero redescubrió la doctrina del sacerdocio de cada creyente y los reformadores radicales la acentuaron aún más. Nosotros hoy ¿la hemos olvidado? ¿Cuántos hermanos visitan al enfermo, sobrellevan la carga del afligido, tratan de restaurar al débil y de orientar al que lo necesita? El modelo neotestamentario es: cada creyente un sacerdote.

### C. ¿Y para qué pastores nombrados entonces?

En el N.T. se hace claro que había pastores ordenados en las iglesias. En Hch. 14:23 se dice que Pablo y Bernabé "constituyeron ancianos en cada iglesia". En Fil. 1:1 se menciona a los obispos y diáconos. Lo mismo ocurre en las cartas pastorales y en He. 13:17 se exhorta a los creyentes a obedecer a sus pastores y sujetarse a ellos. No se trata aquí de una obediencia ciega o "sin reservas" como dice Hofman, sino de una sujeción en el Espíritu y de un respeto al lugar en el cual Dios los colocó en el cuerpo. Una segunda cosa que debe notarse es que "pastores" (poimén-pastor - He. 13:7) "obispos" (epískopos=obispo - Fil. 1:1) y "anciano" (prsbúteros=anciano - Hch. 14:23) son tres palabras que nombran a la misma persona. Esto es claro en Hechos 20 donde en el v. 17 se llama "ancianos" a las mismas personas que en el v. 28 se las llama "obispos" y se dice que deben "apacentar la iglesia del Señor". Las tres palabras señalan tres facetas del ministerio de estos líderes: cuidado y guía; supervisión y vigilancia y consejo maduro.

A la pregunta del encabezado debemos responderla así: se necesitan pastores nombrados para:

1. Que realicen tareas de supervisión, guía y consejo.
2. Para que sean arquetipos, modelos o paradigmas al resto de los santos que también deben cumplir tareas pastorales.
3. Para preparar a los santos para la obra del ministerio.

En relación al tercer punto, que señala la tarea clave del pastor ordenado, deben decirse algunas cosas. El ministerio del pastor no consiste en hacer lo que los santos deben hacer sino en adiestrarlos para que ellos lo hagan. Una antigua tendencia

era caer en el pastorcentrismo. El pastor era activo, hacía todo, los miembros eran pasivos. El pastor entonces predicaba, asistía los funerales, enseñaba en la escuela dominical, arreglaba el edificio, visitaba a los enfermos, etc., y los miembros eran simplemente "los pastoreados". Esto era erróneo porque, de ese modo, se cohartaba el desarrollo de la congregación y no se hacía nada suficientemente bien. Evidentemente las necesidades son muchas y muchos los necesitados para ser atendidos por uno o dos pastores nombrados. El pastor podrá visitar a algunos necesitados pero no a todos, podrá estar en la coordinación de todas las actividades pero sólo en la ejecución de algunas, y así podemos seguir enumerando posibilidades reales. Pero su tarea principal ha de ser el adiestramiento de su gente. En Ef. 4:11-12 debe leerse: "Y él mismo constituyó ... pastores-maestros a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio". En el mismo sentido Pablo aconseja a Timoteo "lo que has oído de mí ... esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Ti. 2:2). El pastor debe enseñar cómo aconsejar, cómo usar la Biblia, cómo preparar un sermón, cómo dirigir un culto y tantas otras facetas útiles del ministerio. Los pastores deben estar atentos a las posibilidades educativas que ofrece la Asociación y Convención para alentar a los miembros a aprovecharlas. Si cada hermano comprende que es un pastor y actúa espontáneamente en consecuencia, si se forman verdaderos equipos pastorales y si los pastores ordenados enseñan y actúan como modelo, entonces la iglesia estará realizando un ministerio pastoral.

El establecimiento de un oficio pastoral no debería perjudicar, entonces, el sacerdocio de cada creyente sino beneficiarlo y alentarlo. Entendiendo bien los roles del pastor ordenado y de la congregación, son muchas las sugerencias que pueden hacerse en favor de un ministerio pastoral de la iglesia. Mencionemos sólo algunas al pasar:

- a. Enseñanza del tema a la congregación.
- b. Cursos sobre cuidado pastoral y entrenamiento en clínica pastoral.
- c. Equipos de, por ej., pastor y diáconos u otros donde se distribuyen visitas y se comparten los resultados. Tratamiento conjunto de casos complejos.
- d. Atención pastoral abierta al barrio en días y horas fijadas.

### III. VENCIENDO OBSTÁCULOS

#### A. Habitualidad

Los evangélicos hemos predicado siempre que la fe de los padres no hace salva a la persona. Sin embargo, siendo actualmente en muchos casos la tercera y cuarta generación de evangélicos en Argentina, es evidente el tradicionalismo que impera. Muchos practican la religión como un hábito piadoso, pero ella significa poco en la vida cotidiana de tales personas. El hábito sencillamente abarca algunas horas semanales de iglesia, que, entre otras cosas mantiene la autoimagen.

#### B. Individualismo

Otros prefieren la religión individualista de la senda interior y con sus actitudes lo evidencian. Entran y salen de las reuniones sin interesarse por los hermanos y, a veces, hasta sin saludar, o ratiocinan como Caín "¿Soy yo guarda de mi hermano?" A veces se ha enfatizado mal un aspecto verdadero de la teología, se ha pensado en la "salvación personal" como un camino puramente subjetivo y de aislamiento. La salvación se recibe en el corazón mediante la comunidad y ésta vuelve a la comunidad. En Mt. 25 parece ser que el criterio de Jesús al separar las ovejas de los cabritos son las obras de amor realizadas. ¿Pero acaso no somos salvos por fe? Sí, pero la fe sin obras de amor no es fe. Dios da su gracia pero pedirá cuentas de lo que hemos hecho con ella, de cómo hemos respondido. A Dios no se lo halla mirando sólo hacia arriba sino mirando también a los costados, al hermano que sufre. "Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?" (1 Jn. 3:17).

#### C. Dicotomía

Para algunos hay un abismo entre lo religioso y lo secular. Una cosa es la iglesia y otra el trabajo, la política, etc. No son capaces de entender que son la iglesia dondequiera que estén y actúen, que la fe tiene dimensiones éticas para todas las esferas de la vida, que en cada lugar son ministros y que no hay abismos. Muchos razonan: "Yo trabajo para ganarme la vida y en el tiempo libre sirvo al Señor" y no llegan a ver que mediante

el trabajo realizado con amor y diligencia ya están sirviendo al Señor. A veces no se ve que uno comienza siendo pastor de su propio hogar. El padre será pastor de sus propios hijos y el ministerio pastoral se ejercerá con reciprocidad entre los miembros de la familia. El que no sabe gobernar bien su propia casa no podrá gobernar bien la Iglesia de Dios (1 Ti. 3:5).

#### D. Empresarialismo

En el afán de buscar una mejor organización en las iglesias, se ha exagerado la comparación y aplicación de los métodos empresariales a las iglesias. De suerte que los ministros se han convertido en "ejecutivos" y la iglesia en un aparato organizativo que ha perdido de vista sus fines principales. Así, por ejemplo, puede ocurrir que un ejecutivo director de finanzas diga: "el sobre 86 hace tres meses que no ofrenda, no lo incluyamos en el cálculo del presupuesto para el próximo año". Un ministro, en cambio diría: "el hermano Fulano de tal hace tres meses que no ofrenda, vamos a ver si está pasando alguna dificultad o tiene alguna lucha espiritual". Son dos discursos diferentes: ¿pero acaso el director de finanzas no es un ministro?

#### E. Cargos y descargos

La palabra "cargo" no es muy feliz. Mejor sería decir "ministerio". Muchos creen que son ministros cuando reciben un título o un cargo, pero en realidad somos ministros desde que recibimos al Señor. Los cargos producen descargos. Así algunos hermanos dicen: "Esa no es responsabilidad mía, yo no tengo ese cargo". Otros sirven al cargo en vez de servir a las personas, y, todavía otros justifican su propia inercia culpando a sus hermanos cuando algo no marcha bien. Es bueno delimitar tareas cuando esto no se convierta en una pantalla que tape la falta de espíritu de servicio.

Asumir el ministerio, vivir en la gracia, sufrir y gozarse con los hermanos es hermoso. R. Calkins dice: "en cada ser humano hay una chispa de belleza inmortal que un sople rectamente dirigido hará convertir en llamarada".<sup>5</sup> Provoquemos esta llamarada, aceptemos el desafío.

NOTAS:

- 1 Hofman, H. "Making the Ministry Relevant"; N.York: Charles Scribener's Sons, 1960.
- 2 Cassirer, Ernest "Antropología Filosófica"; Fondo de Cultura Económica, 1979.
- 3 Brunner, Emil "The Misunderstanding of the Church"; Westminster Press, 1960.
- 4 Brister, C.W. "El Cuidado Pastoral en la Iglesia"; C.B.P., 1974.
- 5 Calkins, Raimond "El Romance del Ministerio"; La Aurora, 1943.

\* \* \* \* \*